

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Con este pasaje celebramos la fiesta de Cristo, Rey del Universo. Y no se refiere a los momentos de "triunfo" de Jesús, sino a su momento final, al momento en que ante los hombres parecía que todo terminaba: a su crucifixión. Ante esta "derrota", vemos dos reacciones: una, la de las burlas de las autoridades, los soldados y el ladrón. Y otra, la del buen ladrón que le bastó ver a Cristo entregándose para dejarse envolver por su amor y arrepentirse. A los primeros, Jesús no les responde y no se deja tentar por sus llamados a que use su poder para liberarse de la cruz: "sálvate a ti mismo". Al buen ladrón le da una hermosa respuesta que todos quisiéramos oír el día de nuestra muerte: "hoy estarás conmigo en el Paraíso".

Cristo no es un rey al estilo humano. Es un rey que hace de la entrega a los demás su mayor triunfo; un rey que con su sacrificio y con su sangre, convierte al amor. Un rey con todo el poder del universo y que, sin embargo, no lo usa para darse comodidades, sino para servir y amar a los demás.



Cristo es un rey que no responde a los insultos, pero sí a las oraciones de quienes han descubierto en él, el perdón y el amor de Dios.



Seamos como el buen ladrón, que contemplando la entrega de Jesús, nos inspire a querer corregir nuestras fallas y seguirle. Seguro que a pesar del sufrimiento, las derrotas y las burlas, siempre encontraremos con Cristo, la paz, en esta vida y en la eternidad.

¿Pido en mis oraciones que Cristo me salve? ¿Uso mis posesiones y capacidades para servir a los demás (sobre todo a los más necesitados), y no sólo para comodidad mía? ¿Cómo reacciono ante las burlas de los demás?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

CUANDO JESÚS ESTABA YA CRUCIFICADO, LAS AUTORIDADES LE HACÍAN MUECAS, DICIENDO:

A OTROS HA SALVADO;
QUE SE SALVE A SÍ
MISMO, SI ÉL ES EL
MESÍAS DE DIOS,
EL ELEGIDO.



SEGÚN
SAN LUCAS
23, 35-43.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

TAMBIÉN LOS SOLDADOS SE BURLABAN DE JESÚS, Y ACERCÁNDOSE A ÉL, LE OFRECÍAN VINAGRE Y LE DECÍAN:

SI TÚ ERES EL REY DE LOS JUDÍOS, SÁLVATE A TI MISMO.



HABÍA, EN EFECTO, SOBRE LA CRUZ UN LETRERO EN GRIEGO, LATÍN Y HEBREO, QUE DECÍA:

ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS



UNO DE LOS MALHECHORES CRUCIFICADOS INSULTABA A JESÚS, DICIÉNDOLE:

SI TÚ ERES EL MESÍAS,

SÁLVATE A TI MISMO Y A NOSOTROS.



PERO EL OTRO LE RECLAMABA, INDIGNADO:

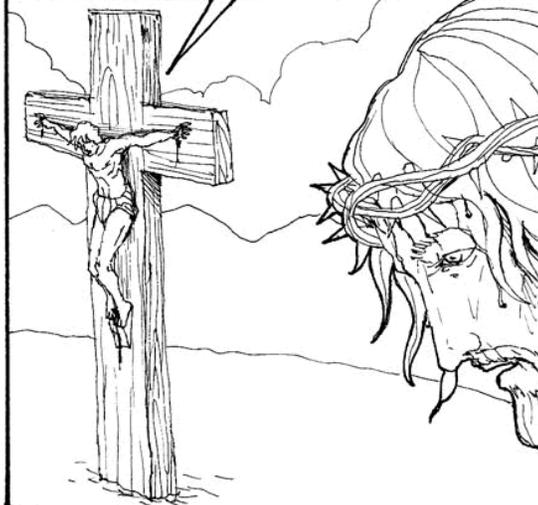
¿NI SIQUIERA TEMES TÚ A DIOS, ESTANDO EN EL MISMO SUPPLICIO? NOSOTROS JUSTAMENTE RECIBIMOS EL PAGO DE LO QUE HICIMOS.

PERO ÉSTE NINGÚN MAL HA HECHO.



Y LE DECÍA A JESÚS:

SEÑOR, CUANDO LLEGUES A TU REINO, ACUÉRDATE DE MÍ.



JESÚS LE RESPONDIÓ:

YO TE ASEGURO QUE HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO.

